

LA LUCHA DE CLASES

ORGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA



AÑO IX

Precios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 id.; Portugal, 1,50 idem; Otros países, 1,75 id.—Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41
BILBAO, 8 DE NOVIEMBRE DE 1902

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Admon. y en provincias en las A. Socialistas. La correspondencia de Administración á Facundo Perezagua, y la de Redacción al Director.
Número suelto, 5 céntimos

NÚM. 417

Federación de Agrupaciones Socialistas
DE VIZCAYA

COMITÉ PROVINCIAL

Debiendo celebrarse el tercer Congreso provincial en la primera quincena del mes de febrero de 1903, las Agrupaciones de la Federación que quieran presentar proposiciones para que se incluyan en el orden del día de dicho Congreso, se servirán enviarlas á este Comité dos meses antes, según prescriben los estatutos.

Bilbao, 25 de octubre de 1902.—
L. Riñón, secretario.—F. Perezagua, presidente.

OPOSICIÓN SISTEMÁTICA

Lo hemos dicho antes de ahora. La encarnizada oposición que hace la mayoría del Ayuntamiento á nuestros representantes en aquella corporación, no va precisamente encaminada, aunque otra cosa parezca, á combatir el fundamento de lo que éstos proponen, sino á quitar á los proponentes, sólo por adversidad política, toda aquella gloria que pudiera caberles en caso de triunfo. No es oposición al pensamiento generatriz de las proposiciones, sino odiosidad al carácter político de los individuos que componen la minoría socialista.

Ha presentado ésta en ocasiones distintas á la deliberación del Ayuntamiento gran número de innovaciones y reformas, relacionadas con la administración del vecindario, que han sido acogidas con simpatía manifiesta por la opinión pública y por la prensa local. Una y otra—opinión y prensa—reconocen la bondad de esas innovaciones y reformas; la reconocían también en su fuero interno los individuos que constituyen la mayoría de la corporación municipal; pero, llegado el momento de la votación, esa misma mayoría, con la fuerza brutal de su número, echaba por tierra lo que nuestros correligionarios proponían.

No obstante este resultado, muchas de las proposiciones de la minoría socialista han sido presentadas luego por los mismos que las habían desechado. ¿Cuál era el propósito de éstos? El de hacer ver que ellos sólo se cuidan en el Ayuntamiento de que la administración municipal lleve una marcha ordenada. Dar en ciertas ocasiones la razón á los adversarios políticos hubiera sido realizar una obra suicida á juicio de los concejales que componen el mayor número.

Algo de esto ocurrió—y lo apuntamos como dato reciente—en la sesión que celebró el Ayuntamiento el miércoles último. El señor Patrás—sin tener en cuenta que acababa de pasar la fecha en que la minoría socialista de la Comisión de Gobernación había presentado un voto particular que tendía á favorecer, de modos distintos, al cuerpo de la guardia municipal, y á pesar de que ese voto había sido rechazado unánimemente por la mayoría—; el señor Patrás, repetimos, presentó una moción en la que pedía que se satisficiera á los individuos de la

antedicha guardia una gratificación por los servicios extraordinarios que prestasen y que para este objeto se consignase en el presupuesto una nueva partida de 12.000 pesetas.

La moción era un plagio, como hizo observar nuestro compañero Perezagua; pero, tomada en consideración, no dudamos que será informada favorablemente por la Comisión respectiva y aprobada por el Ayuntamiento.

¿De quien es el triunfo en casos como este? No de los plagiarios que cuentan con una mayoría abrumadora, sino de aquellos otros, escasos de fuerza numérica, que fueron los iniciadores y no consiguieron que triunfase su propósito.

Así procede casi siempre la mayoría de la corporación municipal.

NOTAS SEMANALES

El presidente de la Diputación, señor Aresti, reunió hace días en su despacho á varios diputados provinciales para tratar con ellos del proyecto de ley municipal.

La reunión fué motivada, según se ha dicho, por una carta que el senador y clavertero señor Echevarría envió al señor Aresti, carta en la que se determinan las bases por las que la Diputación ha de oponerse á que sea ley el proyecto de referencia.

Por lo que se ve, la obra del señor Moret no satisface á nadie.

A nosotros, principalmente, por no acordar, en cuanto á las condiciones de elegibilidad, con lo dispuesto en la ley de sufragio.

A los burgueses, porque suspende la desamortización y autoriza á los Municipios para que entreguen á los obreros en censo, aparcería, etc., los bienes de propios y los comunes.

Nosotros tenemos razón para quejarnos. Los burgueses carecen de ella.

Dese, pues, satisfacción á quien la merece.

Por nuestra parte haremos cuanto sea posible para conseguirlo.

Ya escampa.

Las carnes del cuarto toro que se lidió en la corrida del domingo, fueron vendidas para el consumo público sin haber sido reconocida la res por el veterinario.

Al pobre *bicho*, que no murió en la plaza, hubo que administrarle morfina para que embistiera, porque estaba abatido, sin duda, por alguna enfermedad.

Esto de las carnes ya va picando... y banderilleando en historia.

Y así continuará hasta que no se le dé á alguno la puntilla.

Entre Plencia y Lemoniz fué detenido hace pocos días un *gachó*, vestido de fraile, que iba sableando y timando á todo el que se le ponía á tiro.

Y también hace pocos días fué detenido en Vitoria otro que vestía y hacía lo mismo.

De las averiguaciones hechas para conocerlo resultó que ninguno de los dos era fraile, aunque lo parecían.

En vista de estos tiempos, lo mejor que pueden hacer las personas piadosas es pre-

caverse contra todos los frailes, sean ó no legítimos.

El presidente de la Junta de Obras del Puerto de Bilbao, señor Coste y Vildósola, ha sido *agraciado* con el título de marqués de Lamiaco.

¡Marqués de Lamiaco! ¡Eso no es un título!

Es una *tomadura* de pelo.

La Agencia funeraria «La Soledad» tiene contratada con el Ayuntamiento, como sabrán ustedes, la conducción gratis de cadáveres de pobres.

Y la Agencia de la Santa Casa de Misericordia, jugando con pólvora ajena, ha dado en prestar ese servicio, también gratuitamente, por el solo gusto de dar con la badila en los nudillos al *tendero* de enfrente.

Esto sería muy plausible si no se lesionaran con ello los intereses de los asilados; pero como son éstos los que vienen á pagar el servicio, por ningún lado se ve en esa competencia la misericordia de la Santa Casa.

Los barrenderos se quejan de que no cobran puntualmente.

Sin embargo, algunos hay que *cobran* por anticipado.

Pero de eso se encarga el capataz del cuerpo de limpieza, que trata á baquetazos á sus queridos subalternos.

El capellán del cementerio de Elejabarri ha solicitado del Municipio aumento de sueldo.

Pues nada, que se lo den. Porque podría declararse en huelga y eso sería un trastorno para los fieles difuntos.

OTRO ESCÁNDALO

Cerca de diez años hace que la Empresa del puente de Vizcaya—puente que une á Portugalete con las Arenas—dió comienzo á su explotación, estableciendo unas tarifas de percepción que previamente habían sido autorizadas por la Dirección general de Obras públicas.

Sea por no haber estudiado bien el negocio, ó por otra causa que no nos importa conocer, parece que el puente no rendía el beneficio calculado, y la Empresa, al poco tiempo de abrir al público su explotación, solicitó de la mencionada dependencia del Estado una autorización para duplicar la tarifa, cosa que obtuvo sin la menor protesta de los más directamente perjudicados, que eran Portugalete y Guecho, y, sobre todo, con el silencio de la prensa burguesa, entretenida sin duda, en roer algún hueso que se le había arrojado para que callase.

Como si esto fuera poco, se ha dictado días hace una real orden por la que se concede una prórroga de cuarenta y nueve años á la Empresa del puente, resultando así que la concesión, hecha por cincuenta años, termina á los noventa y nueve.

Pocas veces se ha visto más clara la verdad de aquel axioma socialista según el cual los gobernantes son los administradores de los capitalistas, ni la de aquel otro que afirma que los pueblos tienen los gobernantes que se merecen.

Y así, sin la protesta de los pueblos que sufren perjuicio—cuando menos los de Valmaseda y Baracaldo—, sin la de sus diputados y Municipios, se regala una concesión de cuarenta y nueve años como si se tratara de la cosa más sencilla.

Ya pueden apuntarse ese tanto los bizkaitarras que tanto nos marean con el elogio de la administración vasca.

Por algo derrochó ésta tanto dinero en los festejos reales.

H. F.

CONTRA UN PROYECTO DE LEY

El Comité Nacional de nuestro Partido ha dirigido á los trabajadores un manifiesto en el que les recomienda que realicen una activa campaña contra el proyecto de ley en lo que éste tiene de injusto para la clase obrera.

Todas las Agrupaciones Socialistas y no pocas Sociedades de resistencia se preparan á celebrar mitins de protesta con tal objeto.

Reformas sociales

La Junta local de Reformas Sociales dió principio el lunes último á las visitas de inspección que la ley determina.

Los comisionados visitaron algunos talleres en los que había aprendices que no llegaban á la edad reglamentaria y máquinas sin las defensas necesarias para seguridad de los trabajadores.

Los patronos, que recibieron deferentemente las visitas, prometieron ponerse dentro de las condiciones á que la ley les tiene obligados.

Mucha falta hacía que las comisiones inspectoras de la Junta local de Reformas Sociales empezaran á cumplir con su cometido, pues no son pocos los abusos que tienen que corregir.

HUELGAS

Nos dice nuestro corresponsal en Erandio:

«El empeño de la Sociedad Franco-Española en no dar solución á la huelga que produjo, demuestra lo que en muchas ocasiones hemos hecho público los socialistas, es decir, que la burguesía es torpe, hasta el punto de hacer que por sus torpezas se arruinen á veces algunas industrias.

Quiere la Franco-Española realizar sus trabajos con el personal que ha reclutado; pero esto no lo podrá conseguir por las razones expuestas en mi anterior correspondencia, y ya debía haberse convencido de que no convirtiendo la fábrica en cuartel de la guardia civil, sino encontrando obreros que sepan cumplir con su obligación, es como puede salir airo-

sa del conflicto en que se halla en vuelta.

Es para causar vergüenza á los obreros que trabajan en esa fábrica el hecho de hallarse custodiados por la fuerza armada como si fueran presidiarios, y preferible es sufrir toda clase de privaciones á tener que ingresar por las puertas de un taller en estas condiciones.

Según mis noticias, la comisión de huelga tiene anotados los nombres de todos los obreros franceses que trabajan en la fábrica, con el fin de darlos á conocer á la prensa obrera de la República vecina y de que ésta los saque á la vergüenza pública, pues entre ellos hay quien se llama socialista, como si el nombre hiciera la cosa.

Nuevamente, é ignoro por qué causa, ha sido reforzada la guardia civil; pero, á pesar de estas precauciones, hay algo que me llama mucho la atención, y es que no he podido ver salir ningún trabajo de la fábrica durante la huelga. De modo que si la Franco-Española da á la guardia civil todo el producto de los trabajos que realiza, más le vale cruzarse de brazos y cerrar sus talleres, porque los trabajadores de Vizcaya que estiman en algo su dignidad no pueden permitir nunca que se les haga trabajar entre bayonetas.»

Siguen también sin resolver las huelgas producir en la imprenta de Escartín, de Portugaleta y la fábrica de Averly.

El amor propio de los patronos no les deja reparar en las grandes pérdidas que sufren.

CUENTO VASCO

Junto á un precipicio nació, al mismo tiempo que Matusalén, el más famoso y paciente de los árboles; jugó con Matusalén á quien vivir más y perdió Matusalén. ¡Si tendría años nuestro arbolito! Así es que ya se encontraba viejo y alicaído; cierto que también le atizaron muchos versos y canciones algunos infames poetas. Tremebundo sopló un día el huracán: crujó y encorvóse á sus airadas ráfagas el roble, y se arrojó, por fin, pesadamente al fondo del despeñadero. Casi todos los años del roble lloraron; pero, pasando años, unos se consolaron con tener en casa alguna rama; otros sembraron bellotas y obtuvieron flamantes robles en sus huertos; los más no tenían ni huerto, ni ramas, ni bellotas, ni recuerdo de árbol; sin embargo á éstos, en los hermosos días del roble hermoso, se les llamó años, pero sólo por chiste. Era de oírles decir que en el mundo sobraban árboles y faltaba sólo que fuesen suyos para hacer leña y fuego con que calentar á los hijitos desaharrapados; que debían cesar estériles lamentos y discordias en la gran familia humana, y, en fin, que tras de tantos siglos de divinizar á los árboles, á la luna y á fulanos misteriosos, hora era de divinizar al hombre, esto es, de humanizarle. Pero en estas y otras razones recibían los cuitados tan descomedidos latigazos, que el ruido de ellos tapaba las razones. Mal podían oírlos, pues, algunos descosidos de juicio que, destrozados el corazón y las abarcas, merodeaban entonces por las inmediaciones del árbol sacrosanto, dados á vociferar que éste no cayó, más de viejo que del viento, sino por la felonía de villanos y desafortados extranjeros.

—El que venció á Matusalén no ha muerto—decían—; vivo está, ya que sentimos el divino influjo de sus frutos (bellotas). Esto no puede pasar así... Y como no podía pasar así, abrió-

se una amplia información; los descosidos veían *fatras* por todos lados, y llevaban perchas de colgar ropa ajustadas á las narices, de puro oler á á Agustín Echevarría.

Lo primerito que se acordó fué efectuar una peregrinación al objeto de sus amores. Hételes, pues, á los raídos, caminando con paso de gigante y dando recios golpes con los bastones; tan áspero era su talante que media docena de ancianitas que comían castañas pilongas huyeron de ellos á todo correr de las enflaquecidas piernas.

Lo más misterioso de la comitiva era un carromato que andaba muy *tar tar*, tirado por burros del país y guiado por cierto señor de barba, con cara de mártir; bajo los ejes de las ruedas iban sujetos, como los perros de Rotterdam, muchos concejales nominales, entre los que sobresalía la cabeza más rara que imaginó cabeza; su amo, señor Zarauz, se la robó á una gallina de casta grande. Todos seguían al carromato, mas nadie sabía quién iba dentro; únicamente, así que aparecían guardias civiles en el camino, dos ó tres bultos salían bufando del carromato sin más disfraz que la palidez de la cara, bien que eso sobraba para que nadie los conociese. Los del tropel se ponían, por no causar sospechas á la autoridad, á jugar á bolos, sin ellos; á registrar los bolsillos á las aldeanas que pasaban, y á otras inocentadas; nada, que siempre le dejaban al pobre señor de la barba, enredada ésta con los bigotes de los guardias civiles.

Tras del carro venía Errementari levantando *La Patria* á puño. Montones de pilotos avanzaban, *soga al cuello* y una inscripción en cada *soga* que decía: «Ama Begoñako». Allí, á lo lejos, acertó á ver un abdomen que salía de entre las zarzas y luego cierto naviero gordo montado sobre cuatro robustos oficiales de la marina mercante. De pronto, debí poner los ojos como gallofas de grandes.—Lo que es eso no es hombre, me dije; es un espermatozoide.—Es el *médico chiquito*, siseó dulcemente el aire en la enramada.

Estaba viendo cómo caían los descosidos con sólo tropezar en hojas de roble, cuando una canción, salvaje y tierna á la vez, dejóse oír como emanada de las regiones etéreas. La letra era conmovedora y hasta caía en verso:

El auresku fué
la danza que el euskaldún siempre bailó
para celebrar
las *dobles* y sencillas romerías del país.
Sin maketos, ni chulapos, ni bribones,
ni pianos de manubrio, ni nada de inmoral,
sin codearse cual hoy con criminales
que van provistos siempre del mísero puñal
allí creóla el perejil de raza viril
luciendo bien su agilidad al son del chistu
del tamboril. (*Arzal*)

—¡Tú nos dabas libertad! exclamaron los raídos así que hubieron llegado al borde del precipicio; tú nos dabas bellotas; tú, sombra. Ahora no tenemos sombra para nada...—Y luego les dió por mirar abajo y hacer aspavientos de dolor; aquí uno suspiraba tierno, otro lagrimeaba allí, el naviero gordo se llevaba el pañuelo á los ojos por ver de llorar... Yo los tomé por señoritas de aldea después del sermón de las tres horas.

El cielo iba trocando su apacible traza; aquellas nubes despanzurradas y vomitonas que á aquellas otras cachazudas sucedieron, anunciaban una de las graves tremolinas de la madre Naturaleza; y así fué. Bramando vino á poco el huracán, llamado Progreso, que antes desgajara al roble, y, sacudiendo soberbios empellones á los descosidos, arrojóles también al fondo del despeñadero; y en él, medio muertos, medio vivos, se agitaron dando

abrazos á los pedazos del tronco secular.

Aún duraban los abrazos, cuando el señor de barba salió á duras penas de un pozo lleno de *sapaburus*, alargó el pescuezo y la diestra y dijo:—¡Árbol santo!—Y luego todo se les iba en vociferar: «Árbol santo».

El de la barba desapareció tras de una quiebra, y á poco presentóse con una rama en la frente y dos bellotas colgadas de cada oreja.—Descubríos—dijo—; estas bellotas son divinas.—Los raídos retrocedieron dos pasos y medio. ¡Momento sublime aquel en que todos temblábamos como cola de *sogalinda*, hasta yo, que tengo pecas! Tres ó cuatro que no se descubrieron por no enseñar la calva recibieron tal furia de puñetazos, que luego, mas que hombres descubiertos, parecían un paisaje lunar.

El señor de la barba—quien por cierto aún empuñaba el látigo—se encaminó seguido de los suyos á un cercano charco. Sota se golpeaba con fuerza la barriga; Kondaño y un tal Joala se mamaban el dedo: así lograron tener tamboril y silbo. Allí bailaban todos como lo que eran, como descosidos. Pero el de la barba no tenía humor para tales holganzas.—Sota—dijo—, vaya usted con la música á otra parte; y vosotros, callad.—En seguida arrodillóse y señaló un roble que verdeaba á corta distancia, joven, lozano, fruto sin duda de alguna bellota predilecta. ¡Allí sí que brotaban arrebatadas odas, cantos belicosos, lágrimas y besos! El infeliz arbolito desmejoraba visiblemente.

—Hay que pedir socorro, dijo uno señalado de arañazos; así seremos libertos de este encierro y sanarán nuestras heridas.

El señor de la barba puso diez dedos en lo alto y replicó:—¿Quién es ese chato y traidor que pide socorro? ¿No ve que el maldito progreso que arriba sopla nos sepultaría otra vez? Además, ¿no tenemos robustas bellotas en la cría del árbol sacrosanto? Apenas hubo dicho esto cuando todos comenzaron á engullir bellotas; comían á un son que era el hipo del señor de la barba.—¡Árbol santo! decían con voz desmayada, de vez en cuando.

A todo esto sonaron arriba tales carcajadas como si toda la creación se riese de los raídos; éstos alzaron la cabeza y vieron á unos pordioseros que se llevaban las manos al bajo vientre por no coger una hernia de puro reirse. Los *perejiles* levantaron coléricos sus puños; mas no llegaban á los pordioseros á quienes el progreso empujaba, pero no precipitaba. Los de abajo llenaron de bellotas unos saquitos á la vista de los de arriba para darles envidia, y volvieron á su opíparo banquete. ¡Qué apetito, dios de dioses! ¡Ni que fueran carabineros! Pero—¡ay!—tales atracciones habían de traer terrible cólico. ¡Aquellas eran sendas patadas y mordiscos en los lugares aquellos! Voces pidiendo chacolí, alaridos, relinchos, mil gatas preñadas... Luego el grave silencio de la muerte.

Y allí quedaron, por los siglos de los siglos, un tronco apolillado, un roble enfermizo y los adoradores de árboles.

Pero aún falta lo mejor: la vida y hazañas de otros descosidos de juicio que no pudieron asistir á la peregrinación. Con decirlos que aquel día toreaban el Chiquito de Begoña, el chiquito de Ordúz y el Chiquito á secas, vascos los tres á carta cabal... Al primer Chiquito, un torete maketo le dió en la ingle; esto desazonó de tal modo á nuestros descosidos, que no tu-

vieron otro remedio que pensar en la formación de un gran partido vasco-españolista, con regalo.

No puedo seguir mi crónica; la emoción me abruma. El momento es solemne. Pase, pase el que quiera; todos, todos podéis entrar, así seáis de la Zululandia ó colaboréis en *La Gaceta*. Contemplad mi triste situación. Lo único que respetan de mi raza es mi nariz y mi historia. Los hechos no pueden negarse.

MR. THOMAS.

(De la Real Academia de la Historia... de los Árboles.)

MUNICIPALERÍAS

¡Eche usted *puntos*! Treinta y cinco había en el orden del día, aparte de los *puntos filipinos* que en el Concejo forman mayoría y rigen de la villa los destinos.

Cuando el orden del día tuvo enfrente dije con voz doliente:

—¡Son muchos *puntos*! ¡Esto es un derrochel! ¡La sesión será eterna!—Y felizmente salimos á las siete de la noche.

Después de leída el acta, se empeñó el señor Echevarría (J.) en que constasen en ella unas frases que Lasherás no había dicho.

Se armó con tal motivo un poco de *trapatista*, en la que tomaron parte, con el del buey argentino, los compañeros Lasherás, Perezagua y Pascual.

Y se entabló el siguiente diálogo:
Lasherás.—Yo no hago caso de las palabras del señor Echevarría.

Echevarría.—Y yo desprecio el exabrupto del señor Lasherás.

Pascual.—Aquí sólo es el señor Echevarría el que se distingue diciéndolo exabrupto.

Proponía la Comisión de Hacienda que el cargo de interventor del Matalero se elevase á la categoría de administrador, con el haber anual de 3.500 pesetas, señalándole nuevas obligaciones, responsabilidades y derechos, y designando para ese cargo al actual inspector de Arbitrios, don Luis Elorriaga, y para la plaza que éste dejaría vacante al actual interventor del Matalero, don Teodoro de Aspiazú.

Los compañeros Cerezo y Perezagua combatieron el informe por entender que el señor Aspiazú, que ha cumplido con su deber de una manera satisfactoria, no debía ser trasladado en la forma que se proponía por la Comisión, y por entender también que este traslado ocasionaría perjuicios al Ayuntamiento.

Los señores Videá, Echevarría (A.) y Torre defendieron el informe sin aducir ninguna razón que conviniera.

El compañero Cerezo propuso que el asunto volviera á la Comisión para que ésta, en unión de la de Gobernación, hiciera nuevo estudio.

Fué desechada la proposición de Cerezo por quince votos contra once y aprobado el informe.

La misma Comisión proponía que se declarase válido el convenio concertado entre la iglesia de San Vicente y el Ayuntamiento para dirimir las diferencias habidas con respecto á la propiedad de la llamada «Campa de Abando», por hallarse revestido de todas las formalidades legales, y que debían ejecutarse las obras acordadas, dentro del presupuesto fijado para éstas.

El compañero Merodio dijo que no estaba conforme con el convenio, por el que se regaló á la iglesia de San Vicente la no despreciable suma de 98.000 pesetas.

El señor Torre manifestó que él también opinaba como Merodio, pero que comprendía que el convenio esta-

ba hecho y tenía carácter legal.

El compañero Carretero dijo que en el convenio había un vicio de nulidad, por cuanto que la compra de Abando era propiedad exclusiva del pueblo, según habían informado los letrados de la casa. Combatiendo estas concesiones que se hacen a la Iglesia, recordó, como de pasada, que el nuevo pórtico de la iglesia de San Antón, del cual se dijo que serviría de refugio a los transeúntes en tiempo de lluvia, había sido cerrado con verjas que no estaban indicadas en el plano, y censuró el hecho de que la Junta de fábrica de ese templo no hubiera concedido permiso para edificar escuelas sobre el mismo pórtico.

Los señores Olano y Zuazo afirmaron, como el señor Torre, que el convenio era legal.

Púsose a votación el informe; pero como algunos concejales de la mayoría que quieren pasar por libre pensadores escurrieran el bulto, el compañero Perezagua, apoyándose en la ley, reclamó que votaran todos los que habían concurrido a la sesión y se hallaban dentro de la casa.

Atendió la reclamación el presidente, que hizo sonar el timbre para llamar a los faltones; aparecieron éstos en el salón sin impedimenta librepensadora, y el informe fué aprobado por diecisiete votos contra los de la minoría socialista.

La Comisión de Fomento proponía que se diese por terminada la información abierta con objeto de depurar las responsabilidades que pudieran haber a los empleados de obras municipales por las sustituciones de materiales llevadas a cabo en las obras de ampliación del grupo escolar de las Cortes y las reglas que debían adoptarse en lo sucesivo para señalar la forma en que podrían alterarse los proyectos ó presupuestos de las obras municipales.

El compañero Lasheras recordó que en la Comisión se había acordado hacer una rebaja al contratista de las obras en el depósito de garantía por el cambio de materiales hecho.

El señor Zuazo asintió á lo manifestado por Lasheras.

El compañero Carretero propuso que la Alcaldía sólo pudiera autorizar el aumento de un 3 por 100, y no de un 10, por variación de obras.

Al señor Zuazo le pareció pequeña la cantidad propuesta por Carretero.

Y fué aprobado el informe por diecisiete votos contra seis.

Dióse cuenta de una moción en la que pedía la minoría socialista que, con arreglo á la ley del ensanche de poblaciones, recabase el Ayuntamiento su derecho á cobrar en aquella zona la contribución territorial del Estado y un recargo de 4 por 100 sobre los edificios, así como el derecho á expropiar forzosamente las fincas cuyos dueños se negasen á ceder la quinta parte para vía pública.

El compañero Carretero pidió que fuese leída la moción.

El señor Zuazo dijo que si el objeto de la minoría socialista era que fuera la moción tomada en consideración, no hacía falta la lectura.

Carretero insistió.

Dió el secretario la lectura pedida, y casi todos los concejales de la mayoría se retiraron para enterarse... de lo que ocurría fuera.

La moción fué tomada en consideración.

Después se dió cuenta también de otra moción en que el señor Patrás pedía que fueran remunerados los servicios extraordinarios de la guardia municipal.

De esta moción, que fué combatida

por los compañeros Perezagua y Cezezo, se habla en otro lugar del presente número.

Para asistir á la reunión que se celebraría al día siguiente en la Diputación provincial con el fin de tratar de la zona franca del puerto de Bilbao, fueron nombrados los señores Zuazo, Madariaga, Olano y el compañero Lasheras.

Ultimamente pidió el compañero Nájera explicaciones á la Alcaldía sobre la causa de haber sido negado al Centro Obrero el local de las escuelas públicas de San Francisco para dar conferencias científicas.

El presidente dió las explicaciones que ya son conocidas de nuestros lectores.

Pero el compañero Nájera—naturalmente!—no se mostró conforme con esas explicaciones, y dijo que el alcalde debió haber llevado el asunto al Ayuntamiento, porque no se trataba de conferencias políticas, sino de conferencias encaminadas á la instrucción de los obreros.

Y así quedó la cosa.

Una rectificación.

En el número anterior de LA LUCHA apareció un error con respecto á unas palabras dichas en la sesión penúltima del Ayuntamiento por el compañero Merodio al hablar de la Beneficencia domiciliaria. Este compañero manifestó que el señor Echevarría (J.), por haber dicho que un pariente de un digno vocal de la Beneficencia iba con cuentos de ella al Centro Obrero, consiguió que ese vocal renunciase el cargo que tenía en la Junta.

Cada cosa en su punto.

DESDE ORTUUELLA

CHANCHULLO MUNICIPAL

Así puede ser titulado un abuso que ha cometido el alcalde de este concejo y que ha consagrado la mayoría del Ayuntamiento después.

En la sesión municipal celebrada el día 30 de octubre, la minoría socialista, compuesta del compañero Pascual Guinea y Eladio Lafuente, presentaron por escrito y firmada por ambos una moción en la que se hacía constar que el alcalde, poniéndose la ley por montera, había concedido una autorización que no era de su incumbencia, sino del Ayuntamiento en pleno, á la maestra auxiliar de la escuela de niñas.

El día 11 del mismo mes, la mayoría del Ayuntamiento acordó proponer, entre doce solicitantes que aspiraban á la plaza de maestra auxiliar, á la señorita Goicuría, natural de este concejo, y la minoría socialista votó en contra por entender que había otras aspirantes que reunían mejores condiciones que la propuesta.

Según rumores, esta señorita había buscado amparo, para obtener la plaza, en los directores de las Compañías industriales y en otras personas influyentes que manejan el cotarro municipal, y, antes de que el Ayuntamiento hiciera firme el acuerdo, fué á ver al señor Balparda para pedirle permiso por ocho meses á fin de completar sus estudios, permiso que el alcalde le concedió como podía haber concedido un cesto de uvas de una viña de su propiedad.

Al ponerse á discusión la moción antes citada, el señor Balparda, después de lamentarse de que se le hicieran cargos, dijo que siendo alcalde en bienios anteriores había dado permisos análogos, sin que ningún concejal e hubiera atrevido á decirle nada en

contra; prometió que en adelante él también sentaría la mano á los concejales que le denunciaban, y concluyó declarando que, como no había examinado la ley municipal, no sabía si tenía autorización para dar esa clase de permisos.

Garay Gordóvil preguntó que si la interina que ocupaba el puesto de la señorita Goicuría era maestra; pero ninguno de los concejales, incluso el presidente, supo dar contestación.

Añadió Gordóvil que la comisión ya sabía que la maestra tenía que ir á estudiar.

El compañero Guinea pidió que constaran en acta las palabras del señor Gordóvil.

Los concejales de la recua de Balparda se opusieron al deseo del compañero Guinea, y por fin fué aprobada la conducta del alcalde, no porque ignoraran todos que había una *metedura* en lo del permiso, sino por derrotar á los concejales socialistas, quienes están dispuestos á ir en alzada contra el acuerdo escandaloso de la mayoría.

Ahora les hago presente á aquellos vecinos de Ortuella cuyas hijas vayan á la escuela de niñas, que el Ayuntamiento pagará 1.000 pesetas á la señorita Goicuría para que ésta se halle haciendo sus estudios, mientras en su puesto hay una de quien nadie sabe si es ó no es maestra.

Yo, por mi parte, me abstengo de hacer comentarios, porque no me gusta censurar por sistema, y porque tal vez tenga la interna más aptitudes que la maestra que ha ido á estudiar. Lo que sí he de decir muy alto es que el alcalde y la mayoría del Ayuntamiento no han cumplido con su deber.

EL CORRESPONSAL.

5 noviembre 1902.

DESDE SAN JULIÁN DE MUSQUES

En las entradas de este concejo hay unos rótulos que dicen: «Se prohíbe correr con caballerías, bajo la multa de dos pesetas.»

Pues bien: esos rótulos y la carabina de Ambrosio vienen á ser una misma cosa... para algunos.

El señor don Gregorio Mendizábal, concejal de este Ayuntamiento y panadero en grande escala, tiene uno de esos rótulos en la fachada de su casa, y, como hombre investido de autoridad, es el primero en atropellar la orden, puesto que se hallan á su servicio tres ó cuatro repartidores, alguno de ellos con cuatro caballerías, que cuando regresan de cumplir con su cometido vienen montados cada cual en una de las bestias, mientras andan sueltas las demás y es de ellas toda la carretera.

Llamo la atención del señor alcalde para que haga cumplir lo que los rótulos ordenan ó para que retire éstos si no hacen falta.

R. F.

4 noviembre 1902.

BUZON OBRERO

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

Los explotadores de esta cuenca minera aprovechan á su gusto la venida de los temporeros que se ven forzados por la necesidad á ganar el mísero salario que se les ofrece.

La insaciable avaricia patronal hace que los «cabos de vara» hostiguen sin compasión á los que son novicios en trabajos de minería; y como esos obreros, en su mayor parte, desconocen la organización y el espíritu de unión que entre ellos debiera existir, marchan á remolque de sus capataces

y se muestran siempre sumisos á realizar tareas brutales para que sus explotadores los miren con buenos ojos y no los despidan.

Son intolerables los abusos que de este modo vienen cometidos. Por las causas más simples son despedidos del trabajo hasta grupos de obreros, y esto ocurre porque hay un ejército de reserva que está siempre á la puerta deseando ser objeto de explotación para poder vivir.

¿Quieren los obreros de esta zona minera hacer algo por mejorar las condiciones en que realizan el trabajo? Pues no tienen otro medio que la organización. Acudan á ella y aprendan á ser hombres celosos de su dignidad y conocedores de lo que valen.

E. CELAYA.

Arboleda, 3 noviembre 1902.

TARJETAS POSTALES

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico, con el retrato de Marx y Pablo Iglesias, al precio de 15 céntimos cada cinco ejemplares.

En breve se tirarán otras con distintos retratos de socialistas conocidos.

DE AQUI Y DE ALLI

Bilbao

En la asamblea celebrada por la Agrupación Socialista el domingo último fueron aprobadas las cuentas, la gestión del Comité y la de los concejales socialistas, á quienes se dió un voto de confianza.

Quedaron sin resolver, por falta de tiempo, dos puntos del orden del día.

En junta general extraordinaria celebrada por la Sociedad de Obreros peones en general el día 30 de octubre fueron tomados los siguientes acuerdos:

1.º Protestar contra la conducta de difamación seguida por algunos elementos ácratas con respecto á los compañeros Pablo Iglesias y Antonio García Quejido, presidente y secretario de la Unión General de Trabajadores.

2.º Dar un voto de confianza y simpatía á los compañeros calumniados por unos elementos que hallan su más grata ocupación en herir la honra de los hombres que más empeño ponen en guiar á la clase trabajadora española por el camino de su emancipación.

Reunida la Sociedad del Gremio de Sastres de Bilbao en los salones del Instituto Vizecaino el domingo último para tener conocimiento de las respuestas que habían tenido las comunicaciones enviadas á los patronos, resultó que todos los talleres, menos ocho de maestros y seis de piceros, aceptaban la jornada de diez horas para los hombres y de nueve para las mujeres.

Damos la voz de alerta á los sastres de San Sebastián, Santander y Vitoria por si los patronos van en busca de obreros á esas localidades.

La Sociedad de Mamposteros, en junta general ordinaria celebrada el día 1.º del mes corriente, acordó dejar, de acuerdo con la Directiva, la suscripción de *La Voz del Cantero*, de Madrid, y, lo mismo que han hecho la Sociedad de Canteros y la de Marmolistas de Bilbao, retirarle el corresponsal que para la venta é información fué nombrado por las tres colectividades.

Este acuerdo obedece á la conducta observada por aquella publicación al dar cabida en sus columnas á un escrito calumnioso para las citadas Sociedades, y en el cual no aparecía la firma de ningún asociado ni la autorización del corresponsal ó de las respectivas Juntas Directivas.

Se recomienda á los periódicos obreros la reproducción de estas líneas para conocimiento de la Administración de *La Voz del Cantero*, ya que ésta hace caso omiso de las cartas que se le escriben para que deje de remitir sus números.

La misma Sociedad ha acordado suscribirse á EL SOCIALISTA.

El sábado 1.º del corriente, según estaba anunciado, celebró la Sociedad de Carpinteros de Vizcaya el primer aniversario de su fundación, asistiendo al acto delegados de todas las Sociedades domiciliadas en el Centro Obrero.

Se pronunciaron numerosos brindis alusivos al acto, y al terminar, á propuesta del delegado de la Federación, se hizo una colecta para allegar recursos á la propaganda de nuestros ideales en la comarca andaluza, resultando de la colecta 13 pesetas. Reinaron el entusiasmo y el orden más completos.

La Sociedad de Oficios Varios de Bilbao acordó en la última asamblea celebrada el día 30 del pasado octubre, votar 25 pesetas para la propaganda socialista y societaria por Andalucía.

Castrejana

La Sociedad de Trefiladores y Similares de Vizcaya, en junta general celebrada el día 2 del corriente, acordó expulsar de su seno al individuo Saturnino Fernández, por verter frases ofensivas para los organizadores de aquella colectividad.

Se suplica la inserción de las anteriores líneas en la prensa obrera, principalmente en LA VOZ DEL PUEBLO, por ser procedente de la provincia de Santander el expulsado.

Begoña

El Comité de la Agrupación Socialista, en reunión ordinaria celebrada el día 31 de octubre, acordó rectificar la noticia que nos transmitió nuestro corresponsal en aquel punto acerca de la suspensión del compañero Rufino Urdagaray, suspensión que fué motivada por haber faltado, éste á la seriedad del Partido.

La Arboleda

El domingo 9 del corriente, á las tres de la tarde, se celebrará en el Frontón de esta barriada un mitin público para protestar contra el proyecto de reforma de la Ley Municipal y pedir que dicha Ley se ponga en armonía con la Ley del Sufragio, dando capacidad para cargos concejiles á la clase trabajadora.

También se aconsejará que la clase trabajadora se organice en Sociedades de resistencia para mejorar de este modo la condición de los asalariados.

En dicho acto harán uso de la palabra el compañero Hipólito Villanueva, de Bilbao, y otros.

Las Carreras

Esta noche se celebrará en el Centro Obrero una velada de propaganda en la que hará uso de la palabra el compañero Perezagua.

San Sebastián

Ha quedado legalmente constituida la Sociedad de Sombrereros planchadores en todos sus ramos.

El lunes de la anterior semana salió de la cárcel después de haber cumplido la condena que le fué impuesta con motivo de la última huelga de canteros, el compañero Manuel Cortázar, presidente de la Sociedad de resistencia del oficio.

Santander

La Sociedad de Carpinteros ha acordado adherirse á la idea expuesta por la Sociedad de Bilbao sobre la conveniencia de crear la Federación nacional del oficio.

La Agrupación Socialista de Mioño ha dirigido al gobernador civil de la provincia un escrito de protesta contra ciertos atropellos bárbaros cometidos en aquel pueblo durante la noche del 19 de octubre por una pareja de la guardia civil.

Pamplona

Nuestro corresponsal en la capital de Navarra nos dice lo siguiente:

«La venta de los periódicos socialistas va aumentando; pero, al mismo tiempo, los ataques á la Agrupación Socialista arrecian de una manera atroz.

Nuestra principal tarea por el momento es reclutar los obreros más honrados é instruidos, que poco á poco conseguimos atraer sin hacer ostentación de ninguna clase. Ya haremos la propaganda en otra forma cuando la ocasión nos sea propicia.

De todos modos, confiad en que no hemos de perder el tiempo.»

Zaragoza

La Federación local de Sociedades Obreras ha inaugurado una serie de conferencias científicas, de las cuales se han celebrado dos hasta ahora.

La primera conferencia, que se celebró el día 25 de octubre, corrió á cargo del catedrático del Instituto doctor don José Fraguas, quien disertó sobre el tema «La educación del obrero es su emancipación económica y política».

La conferencia segunda fué dada por el doctor don Hipólito Fairén y versó sobre el tema «La casa del obrero».

Ambos disertantes fueron muy aplaudidos.

De la tercera conferencia, que se celebrará esta noche y cuyo tema será «El origen del metro», se halla encargado el distinguido topógrafo don Dionisio Casañal.

Han solicitado el ingreso en la Unión General de Trabajadores la Sociedad de Constructores de máquinas y la de Curtidores.

Asturias

En el Centro Obrero de Oviedo se ha constituido la Sociedad de Oficios varios.

La Sección Artística de Mieres ha acordado dar una serie de representaciones en el teatro del nuevo Centro Obrero con el fin de allegar recursos para la terminación de las obras de dicho Centro, paralizadas á consecuencia de las luchas políticas y económicas que ha sostenido aquella Agrupación desde hace algunos meses á la fecha.

La Agrupación Socialista de Turón trata de crear una escuela regida por persona digna del importante cargo que ha de desempeñar.

Galicia

La Sociedad de Obreros en hierro de Pontevedra nos pide que anunciemos la desaparición de dicha capital del individuo Manuel Arce, que tenía en su poder la recaudación de cuatro meses, á fin de que si alguno tiene conocimiento de su paradero se sirva comunicárselo.

En el caso de que dicho individuo presente en algún punto documento que acredite haber pertenecido á la Sociedad de Obreros en hierro de Pontevedra y haber cumplido como bueno en ella, debe considerarse el tal documento falso, puesto que, según puede comprenderse, ni el secretario ni el presidente le han extendido certificado alguno.

Cataluña

Los oficiales sastres de Badalona han obtenido de todos los patronos, mediante reclamación, la rebaja de dos horas diarias en la jornada de trabajo.

Alicante

La Sociedad de Panaderos ha declarado la huelga á un patrono al advertir que éste efectuaba varios trabajos de zapa para causar daño á dicha colectividad.

Dicen de Elche que el obrero zapatero Ginés López Jerez, traidor á la causa del trabajo en una huelga que los de su oficio sostuvieron, trabajaba actualmente en una fábrica; y al advertirlo los zapateros asociados que trabajaban con él, reclamaron que fuera despedido, á lo cual accedió el patrono por evitar el conflicto que se le venía encima.

Aunque esta medida sea dolorosa por tratarse de un miembro de la clase explotada, este es el premio que reciben los que traicionan á sus hermanos y se ponen de parte del patrono.

Andalucía

Los presidentes de los Centros obreros de Peñarubia, Teba, Cañete la Real, Valle de Abdalajís, Ardales, Sierra Yeguas, Almagía y Campillos, se reunieron en este último pueblo, acordando formar una organización entre todas las mencionadas colectividades, mantener el credo socialista, basarse en el sistema de la Unión General de Trabajadores, crear escuelas laicas, hacer propaganda oral por los pueblos y crear un periódico.

Las Sociedades de Agricultores de Serrato (Málaga) y Estepa (Sevilla) han acordado ingresar en la Unión General de Trabajadores.

Hallándose conformes algunos patronos veterinarios de Córdoba en otorgar á los obreros varias mejoras, que consisten en cerrar sus establecimientos medio día los festivos y un pequeño aumento de salario, la Sociedad de Herradores y Forjadores se propone reclamarlas del resto de los patronos, y da la voz de alerta para que en caso de huelga no vaya á dicha localidad ningún obrero que sea llamado por ellos.

REUNIONES

Sociedad de Obreros Mecánicos

Esta Sociedad celebrará asamblea general ordinaria mañana domingo, á las diez, en el Centro Obrero de Sestao, para tratar del siguiente orden del día.

- 1.º Lectura de actas.
- 2.º Id. de comunicaciones.
- 3.º Id. de las cuentas.
- 4.º Movimiento de afiliados.
- 5.º Gestión de la Directiva.
- 6.º Id. del Delegado al Congreso de la Federación local.
- 7.º Id. y cuentas de la Comisión de huelga de los Astilleros del Nervión.
- 8.º Proposiciones generales.

Agrupación Socialista de Bilbao

Mañana domingo, á las tres de la tarde, continuará la asamblea ordinaria para terminar los puntos del orden del día que quedaron sin resolver y que son los siguientes:

- 1.º Proposiciones del Comité.
- 2.º Proposiciones generales.

Sociedad de Moldeadores de Vizcaya

Esta Sociedad celebrará asamblea general ordinaria el día 9 de noviembre próximo, en su domicilio social, Plazuela de los Tres Pilares (Centro Obrero), para tratar del siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior.
 - 2.º Idem de comunicaciones.
 - 3.º Aprobación de las cuentas del trimestre.
 - 4.º Movimiento de asociados.
 - 5.º Gestión de la Directiva.
 - 6.º Proposiciones generales.
- Se recomienda la asistencia, en particular á los que han ingresado en el trimestre.

Sociedad Gremio de Sastrería de Bilbao

Esta Sociedad celebrará reunión general extraordinaria en su domicilio, Centro Obrero, el día 10, á las ocho y media de la noche, para tratar del siguiente orden del día:

Gestión de las comisiones nombradas para avistarse con los patronos que no han aceptado la jornada de diez horas para los jornaleros y de nueve para las mujeres.

Se ruega, tanto á los pieceros asociados como los que no lo sean, por ser de sumo interés para ellos, que acudan á esta reunión.

PUBLICACIONES

El editor Sempere, incansable en su tarea de dar al público libros buenos y baratos, acaba de publicar dos obras importantes.

Una es del inmortal Victor Hugo, y se titula *El sueño del Papa*. De todas las obras del famoso poeta, ésta es la menos conocida, á pesar de su gran valor. Es una sátira de los Papas que olvidan por completo la misión cristiana y sostienen los mismos abusos que anatematizaba Jesús. La ironía de Victor Hugo y su vasta concepción de la Humanidad brillan en esta obra. Además completan este volumen obras tan importantes como *Religión y religiones*, *El asno* y *La ciudad luz*.

La otra obra publicada por la casa Sempere es *La mujer gris*, del célebre novelista alemán H. Sudermann, el autor de *El deseo* y *El camino de los gatos*.

La mujer gris es un delicado estudio del alma femenil, que se lee con gran atención. El interés de la novela es grande y tiene la fuerza dramática de todas las obras de Sudermann.

Tanto el libro de Victor Hugo como el de

Sudermann, se venden, cual todos los de la colección de «Libros populares», al precio de una peseta y forman dos volúmenes bonitos.

Otro libro de gran oportunidad ha publicado la casa editorial de Sempere con el título de *Emilio Zola: Su vida y sus obras*.

Toda la existencia del gran novelista, la tragedia familiar de su niñez, la juventud misera en continua batalla con el hambre para conquistar la entrada en el camino de la gloria, los combates literarios, el modo de trabajar del eminente maestro, los detalles íntimos de su vida, todo está contenido en el volumen que acaba de aparecer y del cual son autores Paul Alexis, Luis Bonafoux y V. Blasco Ibáñez.

Paul Alexis ha escrito, con el título de *Notas de un amigo*, un largo estudio sobre la infancia y la juventud de Zola; Luis Bonafoux, bajo el título de *El calvario de Zola*, hace el relato de lo que éste batalló y sufrió en la cuestión Dreyfus, y Blasco Ibáñez describe la vida actual de Zola, trazando su aspecto moral y físico.

El libro *Emilio Zola: Su vida y sus obras*, se vende al precio de una peseta, como todos los volúmenes de la colección Sempere, y á pesar de esto va ilustrado con treinta grabados que ayudan á conocer la personalidad de Zola.

CORRESPONDENCIA

Pamplona.—G. A.—Recibida la suya. Se hace lo que indica. Cuando nos entreguen la cantidad la publicaremos.

Ciudad Rodrigo.—C. M.—Recibidas 4 pesetas de su suscripción hasta fin de marzo de 1903. Se remitieron las tarjetas.

San Justo de la Vega.—M. M. A.—Id. 4 pesetas de id. hasta fin octubre 1902.

La Arboleda.—A. Socialista.—Id. 2 pesetas de id. hasta fin diciembre de 1902.

Castro Urdiales.—S. de Canteros.—Id. 1 peseta de id. hasta fin septiembre 1902.

Las Carreras.—A. Socialista.—Recibidas 14,75 pesetas: 12,75 para pago de paquetes y 2 para su suscripción hasta fin marzo de 1903; el resto en el lugar correspondiente.

Hielo.—P. Valladares.—Recibidas 7 pesetas: 2 de su cuenta atrasada que queda saldada y 5 de suscripción hasta fin enero de 1904.

Areta.—I. Cornucio.—Id. 1 peseta de id. hasta fin diciembre 1902.

La Arboleda.—J. de Mignel.—Id. 10 pesetas de su cuenta de paquetes.

Santander.—E. Rojas.—Id. 8 pesetas de suscripción hasta fin de febrero 1903.

Las Arenas.—M. Gómez.—Id. 5 pesetas de id. hasta fin agosto 1903.

Gallarta.—T. Fernández.—Id. 2 pesetas de id. hasta fin diciembre 1902.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Dad por recibidas 19,35 pesetas: 14,35 de paquetes de Marugán, de Erandio; 2 de suscripción de T. Fernández, de Gallarta; 1 de la S. de Mineros Subterráneos de Bilbao, y 2 de J. Bereciartúa, de Baracaldo.

Oviedo.—LA AURORA.—Dad por recibidas 25,70 pesetas: 20,70 de paquetes de Marugán, de Erandio; 2 de suscripción de T. Fernández, quien se queja de que no recibe vuestro periódico; 2 de la A. Socialista de La Arboleda; 1 de V. Alonso, de Erandio, quien dice tiene abonado hasta fin de octubre.

Barcelona.—LA GUERRA.—Dad por recibidas 32 pesetas: 30 de Marugán, de Erandio y 2 de la A. Socialista de Erandio. ¿Podría esa administración cobrar nuestra cuenta (que ya es algo crecida) al corresponsal de Mataró?

Santander.—LA VOZ.—Dad por recibidas 3 pesetas: 2 de la A. Socialista de La Arboleda y 1 de la Agrupación de Las Carreras.

Madrid.—NUEVA ERA.—Dad por recibidas 4 pesetas de la Agrupación de Las Carreras.

Avilés.—A. Socialista.—Entregad de nuestra cuenta 5 pesetas á Enrique Fernández que para él nos ha entregado la Agrupación de Las Carreras. Procurad saldar cuanto antes vuestra cuenta con esta administración.

Erandio.—Marugán.—Recibidas 4,80 pesetas de paquetes.